

CTR RIOMALO. PASEANDO LAS HURDES

RUTA 2:

FUENTE EL ÁGUILA Y FUENTE MUNDO

Ruta 2
Tipo: Circular
Tiempo aprox.:
10,5 km.
Dificultad: Alta
Época Recomendada:
Todo el año



Ctra. de Coria, 1 - 10624 RIOMALO DE ABAJO - Cáceres
Tel.: 927434020 Fax: 927434100

www.riomalo.com
www.lashurdes.com
riomalo@riomalo.com



NOTA 1: Recuerda viajero que estás en una región de alta sensibilidad natural. Tu paso por ella debe ser cuidadoso, con el fin de preservar el espacio físico y la biodiversidad que puedas volver y buscar donde te sientas parte de la naturaleza y en rodea. Feliz estancia.

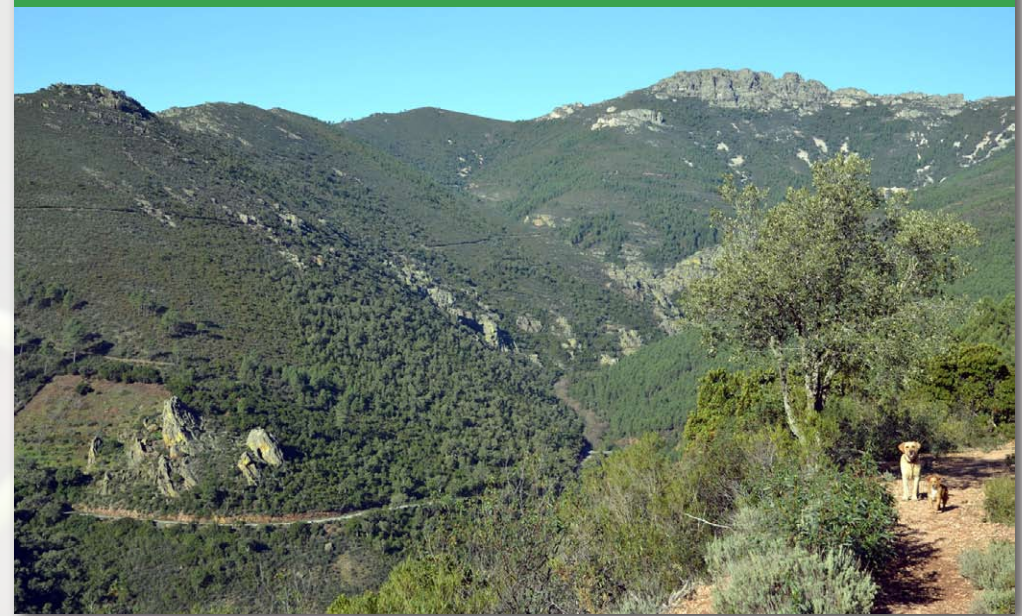
servar
sidad, de for-
car nuevamente parajes
paz contigo mismo y con lo que te

NOTA 2: Las rutas que propone el CTR Riomalo están preparadas para senderistas expertos, dado el desnivel de los recorridos y lo estrecho de algunas sendas. El CTR Riomalo no se hace responsable de la falta de experiencia de los aficionados o de que las condiciones climáticas compliquen su dificultad. Recordamos que las rutas son todas públicas y que si existen restricciones en temporadas concretas, quedan establecidas en los propios itinerarios. Los senderistas deben tener en cuenta todas las indicaciones que se hacen en los recorridos, así como extremar la prudencia en las zonas complicadas y, por supuesto, respetar el patrimonio, natural e histórico, de la zona.

NOTA 3: Este cuaderno de campo es propiedad del CTR Riomalo y del realizador, Esther de Aragón, tanto en diseño, como en textos y contenido gráfico. Las fotos de fauna pertenecen al fotógrafo profesional David Santiago (www.davidsantiagofoto.com).



INTRODUCCIÓN



La situación de Riomalo de Abajo es estratégica para conocer parajes singulares, más allá de los conocidos del río Alagón o de las mismas Hurdes. Nos referimos al hecho de que su territorio limita con el Parque Natural de las Batuecas-Sierra de Francia, en cuya zona más meridional, el propio Alagón hace de divisoria entre tierras extremeñas y castellano-leonesas, estas últimas parte de dicho Parque Natural, concretamente en la zona conocida como Arca y Buitrera.

Tradicionalmente, uno de los caminos de comunicación entre la zona oriental de Las Hurdes y las tierras salmantinas es precisamente aquel del que se ocupa esta propuesta, que une Herguijuela de la Sierra y Riomalo de Abajo por las fuentes llamadas del Águila y Mundo, por debajo de las crestas rocosas de la Sierra del Castillo y siguiendo un tramo del arroyo del Cabril. La zona alta de la sierra limita la práctica del senderismo en época de nidificación, dada la fragilidad de los habitantes naturales de esta zona del parque. Sin embargo, nuestro recorrido elude esa zona, así

que las restricciones son las que debe imponerse el propio viajero mientras admira una naturaleza descomunal, muy bella y agreste. Desde las zonas altas, el horizonte vuelve a hacerse inabarcable sobre los montes, mientras que se estrecha de forma inaudita en el valle que el Cabril ha ido excavando con lenta insistencia para poder entregar sus aguas al Ladrillar, a la altura de Riomalo de Abajo.

Por lo que respecta al itinerario, sale y vuelve a Riomalo. Hemos calificado la dificultad como “alta” porque aún sin complicaciones, lo estrecho del camino y el desnivel pueden hacer que para ciertas personas sea complicado el paso por algún pequeño tramo de la vuelta. No obstante, adentrarse en estos parajes tiene grandes recompensas para el amante de la naturaleza y con un poco de precaución no tiene problemas.

El propio parque natural ofrece en esta zona meridional algunos parajes de enorme interés y belleza y de gran soledad natural.

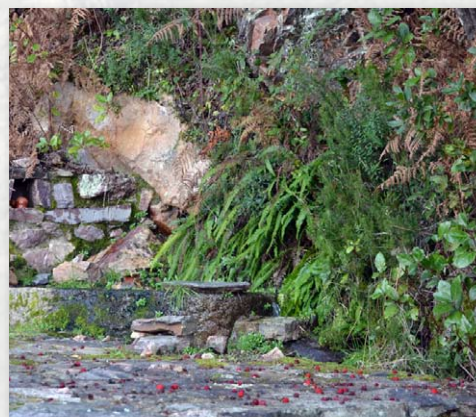
ASÍ ES EL RECORRIDO

Esta ruta parte del mismo CTR Riomalo, en Riomalo de Abajo, por asfalto en dirección a Salamanca.

A 500 metros, antes de cruzar el Alagón, entra en un camino de subida que ofrece unas bellas panorámicas del río Alagón y del despoblado de Cabaloría (punto núm. 3). Tras eludir unos olivares, el camino se estrecha y comienza una fuerte y prolongada subida entre pinos por la ladera de la Sierra del Castillo.

Fuente el Águila está un poco más arriba y es un bello recodo en el que descansar un poco. Dicen que la alberca que hay en el paraje ha tenido que ser remodelada para que los ciervos pudieran salir cuando caían dentro. Lo cierto es que no es difícil descubrir huellas de la diversa fauna que se acerca a este encantador rincón (p. 9).

Al sobrepasar la fuente, las vistas se abren inmensas hacia el valle del Cabril y hacia las crestas que dominan el valle de Belén, donde se encuentran los restos del conocido monasterio -del que nos ocuparemos en otra ruta-. El camino sigue a media ladera, bajo los riscos de la Sierra del Castillo, allí donde está la Cueva de la Mora, uno de los muchos y grácicos nombres que recuerdan el paso de los moros, en otras épocas, por la zona, como ocurre en Las Hurdes. Casi al final de la subida, la senda se une a la pista que tiene limitado el paso hacia el sur por la nidificación de las aves (p.11).



Nuestro itinerario se dirige hacia el norte para poder iniciar la vuelta, justo al tocar la carretera de Rebollosa a Herguijuela de la Sierra (p. 13).

SEGUNDA PARTE

Decíamos antes que la vereda de Fuente Mundo es un camino tradicional de comunicación y lo cierto es que, desde el mismo momento que se entra en ella, aparecen signos de que está aún en uso, dados los olivares que se extienden hacia el oeste, incluso los frutales, que aprovechan el escaso espacio que deja el Cabril en su descenso. Enseguida recibe las aguas del Belén, en el paraje de la Fuente Mundo. Allí se abre una pequeña pradera, siendo otro de esos rincones deliciosos de la ruta (p. 14); una pasarela sobre el arroyo informa que se reconstruyó en 1987, ya que la antigua, utilizada por los arrieros en su camino a Las Hurdes, fue destruida en una crecida del Cabril.

El entorno muestra la típica vegetación mediterránea de encinas, alcornoques, madroños, brezo, jara y cantueso. De hecho, el alcornocal que se extiende por la ladera de la orilla contraria, un poco más abajo, es espectacular. Como siempre, el color de los madroños en otoño aporta un bello color, y sabor, a los montes. Cada vez más cerrado el valle, la senda cruza en un momento dado por un puente e inicia un fuerte ascenso -el que nos ha llevado a elevar la dificultad-, que enseña perfectamente el camino de herradura antiguo, abierto en la roca, estrecho y con una fuerte caída a un lado. El Cabril desaparece entre

los riscos de las laderas excavando en profundidad el agreste paisaje en dirección al Ladrillar, puesto que una sus aguas a este último a la altura de Riomalo.

Mientras, nuestra vereda entra brevemente en la carretera de Rebollosa a Herguijuela de la Sierra (p.18). Unos cientos de metros después, la ruta abandona el asfalto por una vía de extinción de incendios (VEI), que comienza descendiendo para luego ascender bruscamente y asomarse al río Ladrillar y a Riomalo de Abajo.



Si siguiéramos la carretera, podríamos llegar a Rebollosa y tomar el camino que acompaña al río Ladrillar hasta alcanzar el popularmente llamado Puente Romano, en el mismo Riomalo de Abajo (p. 22). Nosotros hemos acabado bajando por el VEI hasta la orilla del Ladrillar y, tras salvar el río por el citado Puente Romano, dar por concluida la jornada en el CTR Riomalo. in Riomalo de Abajo (p. 22).



ALQUERÍAS

Nuestra ruta empieza y acaba en Riomalo de Abajo, una de las puertas de Las Hurdes. Situada junto a las confluencias de los ríos Ladrillar y Alagón, los bellísimos meandros de este último,



frontera entre Salamanca y Cáceres, así como la soledad natural de las tierras hacia el sur, donde se eleva la Sierra del Cordón, hacen que sea uno de los destinos más utilizados por los viajeros como punto de partida para conocer la región, además de ser lugar desde el que alcanzar el embalse de Gabriel y Galán en barca o piragua, en el que nadar en la piscina natural del río Ladrillar o aventurarse a pie por las estribaciones meridionales del Parque Natural de Las Batuecas - Peña de Francia.

La población conserva algo de la interesante arquitectura tradicional y cuenta con el Centro



de Turismo Rural Riomalo, compuesto por un hotel, un camping, un conjunto de cabañas de piedra y madera y un restaurante con una reconocida gastronomía por sus platos elaborados con materias primas tradicionales, como cabrito, setas, miel o castañas.

El comienzo del recorrido se asomará a la alquería abandonada de Cabaloria. Está situada en el término salmantino de Sotoserrano, que remonta sus orígenes, según investigadores, a la presencia de oro y la explotación en época romana. Fue abandonada a raíz de la construcción del embalse de Gabriel y Galán.

En cuanto a Rebollosa, es la única alquería, como las de Las Hurdes, que queda habitada en tierras

salmantinas. Es pedanía de Herguijuela de la Sierra y su núcleo urbano es, como decíamos, similar a los hurdanos, realizado en pizarra y cuarcita. Su orientación meridional ha facilitado la explotación de olivos y frutales, así como de miel, desde siempre. Mientras, Herguijuela fue parte del Arzobispado de Santiago de Compostela en la Edad Media, de ahí las conchas de su templo de la Asunción, del XV, así como su Hospital de Peregrinos.

Su entorno muestra restos de molinos, así como las inverosímiles ruinas del Monasterio de Belén, del que hablaremos, mientras que su núcleo urbano comparte fisonomía en piedra con lugares cercanos. Inmerso en el parque natural, son muchos los atractivos naturales del municipio.



NATURALEZA

Nuestra ruta circula por terrenos del Parque Natural de Las Batuecas-Sierra de Francia. La figura de parque fue establecida en el año 2000 por la Junta de Castilla y León, aunque ya pesaban diversas protecciones sobre diversas zonas. Su superficie se extiende por terrenos de 15 municipios, siendo su altura máxima la de la Peña de Francia, con 1.735 metros. Una de las características más atractivas del parque es la existencia de profundos valles entre sus sierras, lo que favorece una diversidad de clima entre las laderas de orientación septentrional y meridional que da lugar a una vegetación de influencia atlántica, en las primeras, y mediterránea en las segundas, por las que pasea nuestra ruta. Desde el piorno de las zonas más altas hasta los frutales de las más bajas, la biodiversidad del espacio protegido es impresionante. El parque tiene habitantes muy singulares, como águila real, buitres, negros y leonado, alimoche, búho real, halcón y cigüeña negra. Además de anfibios y reptiles, alguno en-



démico de estas sierras, tiene mamíferos dignos de mención, como la cabra montés, la nutria y el desmán ibérico, del que se puede leer algo de información en el paraje de Fuente Mundo.

Nuestra ruta, por su parte, tiene una vegetación típica de la influencia mediterránea, ya que toca la zona de menor altitud del parque y las laderas meridionales, lo que hace más benigno el clima, tal y como demuestran los frutales de la parte intermedia de nuestro recorrido. La vegetación, por tanto, está compuesta de encinas, alcornoques, algunos ejemplares muy bellos, y pinos de repoblación en algún tramo. También se pueden ver madroños, enebros, durillo, cantueso, brezo y jara, además de helechos y mimbres junto a las orillas de los arroyos. Numerosas flores adornan la ruta, especialmente en primavera, así como frutos en madroños, olivos y frutales.



Y, por supuesto, no es difícil encontrar setas entre los pinos en otoño. La Sierra del Castillo, que faldea la ruta, es un punto de nidificación de aves en su zona alta, por lo que está restringido su paso entre el 15 de febrero y el 1 de agosto; hay señales informativas y barreras. Nuestro recorrido no toca esa zona sensible, pero no debemos olvidar, mientras andamos, que no se debe molestar a la fauna del parque.

